

“La comunicación es la esencia de la Iglesia”.

Si hay alguna realidad que ha caracterizado el desarrollo de la humanidad en los últimos tiempos, es la del auge y propagación de los medios de comunicación; es innegable el paso que estas herramientas se han abierto en la caminar de los hombres. En la sociedad actual podía creerse que no hay límites en torno a este asunto ya que desde cualquier punto del globo terráqueo el ser humano puede comunicarse sin importar la distancia o la lejanía; y aunque es una idea todavía muy genérica, no puede esconderse el fenómeno comunicacional ocurrido en estos tiempos, con el cual se ha inaugurado la llamada era de la comunicación.

Las palabras con la que iniciamos este artículo están, tomadas del documento del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales “Iglesia e Internet”(1), en donde se vislumbra la misión esencial de la Iglesia, encargada por mandato del mismo Señor de anunciar a todos los pueblos la Buena Noticia de la salvación. (cf. Mt 28,). Por este anuncio (**kerigma**), la salvación se esparce hasta los confines del orbe, en donde el hombre viviendo la Fe en una comunidad de hermanos (**Iglesia**), reunida entorno a Cristo presente en el Altar (**Eucaristía**), se alimenta e incorpora a la “mística del Sacramento” (2), en donde se constituye la gran familia de Dios, heredera de la multiforme gracia traída por Cristo.

Los padres conciliares del Vaticano II, mediante palabras proféticas anunciaron como el crecimiento de las tecnologías estaban “transformando la faz de la tierra” (3), y este término innegablemente se aplica al área de la comunicaciones; tecnologías y herramientas que ofrecen a la Iglesia “nuevos medios para llegar a cabo su misión” (4) es decir; anunciar a todos los hombres la Salvación.

Hoy en día son muchos los portales en Internet, que de algún u otro modo se presenta información relacionada con el Evangelio. Múltiples son las cadenas informativas católicas que han encontrado en Internet un espacio propicio para desarrollar su trabajo; también es importante resaltar las diversas Bibliotecas Católicas Digitales, que ofreciendo inclusive de forma gratuita diversos textos y documentos ayudan así a los fieles en su formación, mediante el conocimiento de la incalculable riqueza del magisterio de la Iglesia.

Y aunque es cierto que estas herramientas contribuyen a edificar la misión primordial de la Iglesia que es la de “Comunicar”, cabe plantearse la idea de descubrir si hay lugar en el cyber espacio, para portales que propaguen la fe y la devoción, y que el objetivo principal no sea solo el de informar o formar a los fieles; sino que el carácter dogmático y de fe sea la columna vertebral que conforme la página Web.

Gracias a esta reflexión surgió hace algunos años este proyecto hoy llamado “Viva Jesús Sacramentado”, un portal web destinado a “ayudar a tantos hermanos a celebrar cada Eucaristía como un encuentro con Jesucristo Vivo y Resucitado, a invitar a tantas personas a acercarse al Sagrario en Donde Cristo nos espera, a incentivar a todos nuestros grupos apostólicos y/o comunidades a adorar a Cristo mediante horas santas contemplativas”. (5).

Con la experiencia de Viva Jesús Sacramentado, hemos visto como en Internet, si hay espacio para portales que propaguen los contenidos más profundos de la fe, en donde el



principal objetivo sea el de ofrecer a los fieles la posibilidad de acrecentar su devoción eucarística, lo cual solo es permisible, adentrándose en este misterio de fe, por el cual “Cristo mismo, nuestra Pascua y Pan de Vida, que da la vida a los hombres por medio del Espíritu Santo” (6), se hace fuente y culmen en la vida del cristiano.

Otro aspecto a destacar acerca de nuestro portal, es que a través de él, hemos podido entablar comunicación con fieles adoradores de todas partes del mundo, quienes han hecho propio este trabajo, ayudándoles no solo en su espiritualidad comunitaria, desarrollada en diversos grupos y carismas en la Iglesia, si no también en el plano personal en donde al fin de cuenta es Dios mismo quien obra.

En el año 2005, gracias a la participación en el I encuentro RIIAL, en la sede de la conferencia Episcopal Venezolana, se nos abrió un abanico de posibilidades para mejorar los servicios de nuestro sitio. Incluyéndonos e impulsando de alguna manera específica el proyecto RIIAL de la Iglesia particular a la que pertenecemos.

El primer fruto de ese curso, fue el desarrollar un Boletín Mensual que denominamos “Adoro Té Devóte” en donde proponemos un tema para la meditación mensual, acompañado con un extracto de la sagrada escritura, el magisterio del Sumo Pontífice y una Alabanza u Oración, escrita por algún Santo. Hoy en día contamos con 100 fieles suscritos a los que llegue Adoro Té Devóte en sus cuatro números que van de Noviembre de 2005 a Enero de 2006.

Hoy, pues, estamos convencidos de que la “comunicación es la esencia de la Iglesia” y que es necesario una red de comunicación, en pro de la evangelización, en donde cada día se viva “El deber de dar testimonio de la muerte y la resurrección de Jesús y de su presencia salvífica en nuestras vidas” (7). A Él sea la gloria, el honor y el reino por los siglos de los siglos. Amén.

Maracaibo, 26 de Enero de 2006-01-26
En la Fiesta de los Santos Tito y Timoteo.

Arq. Raymundo Portillo.
Lcd. Rixio Portillo.

Citas

1. Iglesia e Internet. Documento del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales. N° 3.
2. Deus Caritas est. “Dios es amor”. Encíclica de Benedicto XVI. N° 13. 2005
3. Concilio Vaticano II. Constitución Dogmática Gaudium et Spes. N° 5.
4. Mensaje de S.S. Juan Pablo II para la XXIV Jornada mundial de las Comunicaciones Sociales. 1990.
5. “Razón de Ser” Pagina Viva Jesús Sacramentado. 2002.
6. Ecclesia de Eucaristía. “La Iglesia vive de la Eucaristía”. Encíclica de Juan Pablo II. N° 1. 2003
7. Mensaje de S.S. Juan Pablo II para la XXXIV Jornada mundial de las Comunicaciones Sociales. 2000.